

MACROECONOMIC CONDITIONS, INSTITUTIONAL FACTORS AND DEMOGRAPHIC STRUCTURE: WHAT CAUSES WELFARE CASELOADS?

Autores: *Luis Ayala y César Pérez*

La búsqueda de los factores determinantes de los cambios en las cifras de beneficiarios ha pasado a ser una de las cuestiones más relevantes en el análisis de los programas de lucha contra la pobreza. La visión tradicional de que la evolución del número de perceptores de estas prestaciones resulta fundamentalmente de las condiciones macroeconómicas ha sido contestada intensamente en los últimos años. Se ha consolidado una creciente línea de investigación que enfatiza la influencia de otros factores, como las reformas de algunos parámetros de estos sistemas, las interacciones con otros programas o las modificaciones de la estructura demográfica.

La identificación de los efectos de cada factor debería facilitar a los decisores públicos la reorientación de las estrategias de intervención pública. Así, si el principal factor determinante es la ejecución de reformas estructurales que consiguen reducir las cifras de beneficiarios gracias al incremento de las transiciones al empleo y de las rentas de los beneficiarios cabe esperar que los efectos se mantengan en el largo plazo. Si, por el contrario, son los factores ligados al ciclo económico los que contribuyen en mayor medida a la reducción de las cifras, la caída de éstas y las mejoras en los niveles de empleo de los trabajadores menos cualificados pueden tener un horizonte temporal más limitado. La diferenciación de los distintos factores debe permitir, por tanto, una mayor capacidad de predicción de las implicaciones presupuestarias de posibles escenarios económicos alternativos.

En este trabajo se examinan las posibilidades de las nuevas propuestas metodológicas tomando como referencia los datos de beneficiarios de la renta mínima de una región española (Madrid). Las principales novedades respecto a otros estudios son la utilización de datos mensuales que comprenden todo el período de desarrollo del programa, la introducción de nuevos factores explicativos indicativos del grado de restrictividad de los programas, la diferenciación del efecto de las distintas variables por grupos

demográficos y la utilización de técnicas de cointegración para el estudio de las relaciones estadísticas más significativas.

Los ejercicios empíricos realizados confirman la validez de este tipo de modelos para el análisis del problema objeto de estudio. Así, los contrastes del ajuste logrado muestran la consistencia de las relaciones trazadas, tanto en el corto como en el largo plazo, obteniendo altos niveles de significación estadística en las distintas variables seleccionadas. La consistencia de los resultados permite afirmar que en el caso del programa revisado han pesado más los factores institucionales en los cambios en el volumen relativo de beneficiarios que las condiciones macroeconómicas. Estas, aun siendo significativas, han sido compensadas o reforzadas por cambios en las redes de protección anteriores a la renta mínima –protección por desempleo– y por la introducción en las distintas fases cíclicas de diferentes dosis de restrictividad.

El hecho de que sea mayor la influencia de los cambios normativos y la ejecución de reformas estructurales que los cambios del ciclo económico invita a esperar que los efectos de esas decisiones se mantengan en el largo plazo, con cierta independencia de los cambios en las condiciones macroeconómicas. Especialmente relevantes parecen las modificaciones del sistema de protección del riesgo de desempleo. La introducción de recortes puede avivar la presión sobre los sistemas asistenciales generales, muy condicionados por el limitado volumen de recursos presupuestarios invertidos. Los resultados obtenidos para los distintos grupos demográficos alertan, sin embargo, contra posibles generalizaciones de las conclusiones y, más concretamente, contra la estandarización de las decisiones públicas, dado que los efectos varían considerablemente entre los diferentes grupos demográficos estudiados. Las parejas con hijos muestran una respuesta al ciclo económico mucho mayor que las personas solas y los hogares monoparentales, que son mucho más dependientes de los factores institucionales.